

Deporte y resistencia

Historias deportivas, Holocausto y Dictadura cívico - militar Argentina

Elias Rolando Schnaidler

Facultad de Ciencias de la Educación, Universidad nacional del Comahue –
UFLO, sede Comahue

rolosch2009@hotmail.com

Flavio Gigli

Facultad de Humanidades. Universidad Nacional del Comahue.

fgigli@gnail.com

Resumen:

El presente proyecto pretende realizar difusión de los contenidos de Derechos humanos y ciudadanía, estableciendo conexiones históricas y conceptuales con acontecimientos relativamente recientes de la vida deportiva en la sociedad Moderna, donde estén registrados la utilización política del deporte con fines de propaganda y silenciamiento, y a la vez, rescatar historias deportivas colectivas e individuales en donde se registren actos de resistencia a la opresión.

En esta propuesta establecemos dos hechos de la historia reciente como fueron los Juegos Olímpicos de Berlín en 1936 y sus derivaciones en la formación de las juventudes Hitlerianas y el desarrollo del Nazismo y el Holocausto en Alemania y los aspectos comparativos con la Dictadura cívico militar Argentina, denominada “proceso de reorganización nacional” y el desarrollo del Mundial de Fútbol 78

Los destinatarios del proyecto serán alumnos/as de escuelas secundarias de las ciudades de Neuquén y Cipolletti, localidades situadas en las Provincias de Neuquén y Río Negro respectivamente, como también alumnos/as que se encuentren cursando los primeros años de carreras terciarias y universitarias en las Facultades de Ciencias de la Educación, Humanidades y Educación Física, dependientes de la UNCo.

Palabras clave: Deporte, dictadura, holocausto, resistencia

FUNDAMENTACIÓN:

La necesidad de intervenir en el terreno de los Derechos Humanos y el Deporte surge de la constatación cotidiana de como una actividad de gran arraigo popular, se encuentra cooptada por los intereses de la sociedad de consumo. La utilización política y de manipulación de la que es fruto la práctica deportiva, confronta con los reatos históricos de una disciplina que a la vez, puede generar acciones de profundo compromiso con las luchas sociales.

Los hechos históricos que el presente proyecto intenta rescatar apuntan en esa dirección: Hacer visibles aquellas acciones y acontecimientos de organización y resistencia colectiva en los cuales la práctica deportiva aparece como escenario privilegiado.

A la vez, la aceptación de los jóvenes y el interés por los acontecimientos en los cuales el deporte se encuentra involucrado, animan la organización de espacios para estimular el debate y la reflexión acerca de las relaciones entre práctica deportiva y derechos humanos, sus motivaciones económicas y su arraigo popular y mediático.

El presente proyecto, si bien apunta a un aspecto específico de ese conjunto descrito, las relaciones se establecen necesariamente cuando se debate sobre la actividad deportiva.

Objetivo general

- Estimular el debate en torno a las prácticas deportivas, los regímenes políticos autoritarios y las diversas formas de resistencia, tomando dos casos paradigmáticos: los juegos Olímpicos de 1936 en Berlín y el gobierno nazi de Adolf Hitler y el Mundial de fútbol de 1978 y la dictadura militar argentina encabezada por Jorge R. Videla, a partir de la proyección de películas y documentales.

Objetivos específicos

- Promover la discusión de las formas de construcción de hegemonía a partir de las distintas disciplinas deportivas, haciendo un mayor énfasis en aquellos deportes más masivos y populares.

- Repensar el lugar que ocupan actualmente las distintas prácticas deportivas en relación a los gobiernos elegidos de manera democrática.
- Analizar el comportamiento de los atletas así como del público asistente y la ciudadanía en general a partir de los éxitos conseguidos en materia deportiva.
- Examinar las diferentes posiciones que los gobiernos –autoritarios o democráticos- han tenido frente a los triunfos deportivos y también frente a las derrotas.
- Observar el posicionamiento de los medios de comunicación masivos (como periódicos, radio y televisión) en relación a las competencias deportivas y los gobiernos despóticos.

El proyecto prevé implementar tareas de formación de 8 (ocho) capacitadores, entre docentes y alumnos universitarios integrantes externos a la UNCo., a lo largo de dos meses. Luego de este proceso se propone como metas:

- Difusión de la temática en 3 (tres) tipos de instituciones: universitarias, terciarias y secundarias de las ciudades de Neuquén y Cipolletti.
- Convocar para estas actividades a cerca de 300 (trescientos) alumnos/as participantes de los últimos años de escuela secundaria y los primeros años de formación terciaria y universitaria.
- Realización de tres talleres de 3hs. De duración sobre el eje de la convocatoria en cada una de las instituciones participantes.
- Organizar una jornada intensiva final con la participación de especialistas para la estimulación del debate colectivo con todas las instituciones participantes y los estudiantes que vivenciaron los talleres.
- Publicación de un artículo final en formato digital con algunos de los debates planteados en los encuentros para continuar con la difusión del eje central del proyecto en otras instituciones.

Introducción (El deporte y la sociedad Moderna)

Nuestra sociedad está permanentemente atravesada por discursos que fomentan las actividades físicas saludables. Y esto no es una adquisición de los últimos años, pero si es real que estos tiempos producen una excesiva información, consejos y recomendaciones, de los cuales difícilmente podemos diferenciarnos sin antes sentirnos culpables (por todo lo que no hacemos en “favor de nuestro cuerpo”), la prédica es clara: ser saludables y adquirir buena forma corporal (juvenil, sin dudas), es una responsabilidad individual, y cada uno/a de nosotros carga con ese sello. Esto se inscribe en la imagen del cuerpo, se transforma en nuestra tarjeta de presentación social cotidiana.

Extraña imagen pública actual, la del hombre que realiza tareas de oficina todo el día, pero exhibe un cuerpo moldeado por las máquinas y el trabajo aeróbico, como si su trabajo cotidiano, se basara en el esfuerzo físico. Lo que en el ayer significaba vivir de manera saludable, estaba conectado con la tarea manual y el esfuerzo diario. Hoy estamos frente a un desplazamiento preocupante, ser saludable y mantener la forma se paga, es costoso (en varios sentidos), y es signo de distinción.

Definitivamente la práctica de actividades deportivas o bien asociadas a estas, se instalan en nuestra forma de percibir lo bueno, lo saludable, o como dijo Norbert Elias: ha producido un proceso de “deportivización” de la sociedad y la cultura en la Modernidad.

En los tiempos en los cuales aparece la práctica del Deporte Moderno en Inglaterra, en la segunda mitad del siglo XIX, nadie podía prever que una actividad situada en las clases sociales acomodadas inglesas, de principios morales y reglamentos basados en principios puritanos, como el amateurismo y el juego limpio, podía diseminarse en toda Europa con una velocidad tal que, sólo para poner un ejemplo, pudo instalarse en la joven Unión Soviética con pocos años de difundida su práctica, y meses de establecida la Revolución.

La Argentina es también signo de esos tiempos: la llegada del Ferrocarril trae ingenieros ingleses, y con ellos una actividad que todavía era joven en Gran Bretaña. Nuestro país, en ese sentido, transita las primeras actividades

deportivas casi en simultaneidad con el resto de los países que producen este “avance cultural y de sociabilización”.

Norbert Elias aventura en su análisis un concepto que puede ayudar en estas consideraciones, que la sociedad industrial que conocemos, es producto del capitalismo Moderno, pero fundamentalmente de nuevas formas para establecer reglas en las relaciones sociales, y el deporte Moderno representa esa lógica de manera asombrosa.

El siglo XIX y los comienzos del Siglo XX, fueron escenarios de disputas increíbles entre los partidarios del deporte de “clase” y las vertientes populares que reivindicaban su origen campesino y rural. Las escuelas públicas argentinas de principios de siglo XX prohibían su práctica por considerar que los niños (las niñas no formaban parte de esta preocupación todavía), se apasionaban de manera peligrosa en su práctica, o bien, perdían el tiempo alentando equipos y jugadores, en vez de dedicar su tiempo a estudiar y cultivarse. En Europa y la joven República Argentina, se daban debates acalorados entre los partidarios de la gimnasia, estricta, técnica, controlada, ejercitada, calculada, y los partidarios de este juego, impredecible, casual, basado en esfuerzo, la pasión y el virtuosismo de algunos de sus jugadores, donde el “crack” se hace figura popular e “insolente” para los sectores acomodados, especialmente en la ciudad de Buenos Aires.

Estas son pequeñas referencias acerca del nacimiento y expansión de una actividad, que hoy por hoy, organiza gran parte de nuestras acciones en el tiempo libre, la rehabilitación, y el mantenimiento de la salud.

Proceso de corporización y Hegemonía.

La corporización puede ser interpretado como un proceso de elaboraciones prácticas de “vínculos significativos con el espacio, el tiempo, los objetos y los sujetos” (Milstein - Mendes, 1999: 20), y que a su vez permiten las interpretaciones prácticas de las situaciones.

Pensar en términos de proceso de corporización significa entender la participación activa de los cuerpos en el análisis y comprensión de los procesos sociales.

Pero es el cuerpo también, el lugar en donde podemos visualizar como se instalan los procesos de transformación en la vivencia de cuerpos ajenizados, extraños a sus más íntimos aspectos de la vida cultural y tradicional, tan bien descritos por Marcel Mauss en su texto: *Manual de las Técnicas corporales*.

El proceso de alienación de los cuerpos se organiza en derredor de los que A. Gramsci denominó "hegemonía", y que luego con el correr de los años a conformado diferentes aplicaciones en el mundo del trabajo, de la vida social y en el caso que nos ocupa, del Deporte.

Para explicar de manera sencilla el concepto de hegemonía podemos comenzar diciendo que: Las maneras de la dominación de una clase sobre otra adquieren diferentes formas, y el concepto de hegemonía explica acertadamente estas relaciones, donde intervienen procesos activos de socialización, acción intelectual cómplice y crítica, y de resistencia, que en palabras de Giner es expresada en su libro "*Historia del pensamiento social*".

"Por una parte la interpretación de la función de los intelectuales como creadores de ideología constituye un buen correctivo a cualquier visión de los mismos como seres dotados de mentes totalmente independientes, tan solo al servicio de la verdad. Por otra, la sociologización excesiva de los procesos de creación cultural puede llevar a un reduccionismo de clase que hace difícil explicar la actividad crítica y la creación. En todo caso la explicación clasista se enriquece en Gramsci a través de su compleja visión de la hegemonía: ésta no se plasma en una mera dominación de clase, sino en especial a través de la red de instituciones no estatales y muy a menudo de carácter privado de la sociedad civil: iglesias, escuelas, periódicos, ateneos, asociaciones de todo género. La tarea revolucionaria no solo consiste en asaltar los grandes baluartes de la burguesía, sino muy principalmente en crear una cultura alternativa que penetre y transforme toda esta gran y compleja red cultural de

la sociedad civil. La cultura comunista, viene a decir Gramsci, es la creación de otra hegemonía: la del proletariado y su cultura igualitaria, libre”.

Esta manera dinámica de entender el concepto de hegemonía, nos permite pensar en las diferentes maneras a lo largo de la formación y el establecimiento de la sociedad capitalista, de ejercer los controles y propugnar el disciplinamiento de las personas por parte de las clases dominantes, imponiendo valores funcionales a sus propios intereses.

En lo relativo a los controles ejercidos sobre el cuerpo, es particularmente interesante la observación, a lo largo de la historia, de las estrategias de homogeneización y vigilancia sobre los cuerpos como una manera más de sostener las relaciones de dominación y gobernabilidad existentes. Si bien no es objeto de esta presentación, historizar sobre estas estrategias, es necesario buscar raíces de los actuales modos del control y el disciplinamiento en aquellos momentos en que grandes masas de personas se sumaban a los procesos de industrialización durante el siglo XIX y principios del XX.

La expansión económica que, como contrapartida, producía un ambiente urbano de creciente hacinamiento hizo de la aplicación y uso de las reglas ascéticas - reconvertidas en normas higiénicas y de salud - el emblema de la distancia entre la burguesía culta y sana y la desastrada clase obrera para la que, no obstante, se reclamaba el refinamiento corporal y de las pasiones como valor de la salud física de necesaria concurrencia con las condiciones de producción capitalista. Recordemos las dificultades que producía en el seno de la sociedad inglesa del siglo XIX, el tránsito de grandes masas de obreros industriales de las fábricas a los bares nocturnos. Según señala Turner, sería este el contexto en que el ascetismo pietista, asociado con el régimen médico de la vida saludable, daría lugar a un código moral compatible con el interés capitalista de poseer una fuerza de trabajo disciplinada: el interés -siempre político- por la salud se cifraba antes que en la preocupación por atajar las enfermedades que podían aquejar a los miembros de la clase trabajadora, en la previsión de los efectos desastrosos que para la economía y el orden social podía acarrear el empobrecimiento físico de los proletarios.

La práctica de los deportes permitía entonces satisfacer necesidades en los dos sentidos: contar con una clase obrera saludable y la que, a su vez, de

manera práctica, incorporaba los valores reglamentados de la vida social y moral.

La utilización de las actividades deportivas como medio para la transmisión de valores propios de los intereses de la dominación, es un aspecto importante para el desarrollo de este proyecto, donde permanentemente se mostrarán ejemplos de cómo la práctica deportiva fue y es utilizada como un aspecto poderoso de los procesos de consenso, utilizando aspectos propios de la cultura popular de movimiento.

Deporte y Dictadura

La juventud como espacio central del discurso y las prácticas físicas son elementos centrales en los Estados totalitarios. En ese marco podemos mencionar los llamados a la juventud audaz, eterna como una enmarcación que supera el tiempo y el espacio y que reboza de energía. La misma requiere en consecuencia un conjunto de acciones que permitan disciplinar el descontrol juvenil y nada mejor que la rígida disciplina militar circulando por los poros escolares y en los espacios formativos educacionales. Se debe añadir la importancia de la imagen. La simbología totalitaria requiere de imágenes juveniles pletóricas de vigor, armonía y un porte atlético. El llamado a la realización de prácticas deportivas como herramienta para lograr una juventud fuerte en el espíritu y los músculos, se ve reflejada en una declarada preocupación por la Educación y las actividades físicas y deportivas que desarrollaban los jóvenes en su espacio formal e informal.

Es importante en este marco analizar la función del deporte en los regímenes totalitarios, advirtiendo el carácter disciplinador que se le otorgaba al mismo. En ese sentido podemos citar la frase “del fascismo fuerza viva es la práctica deportiva “. El deporte penetra la vida de la juventud al ser convocado como un estilo de vida , ya que se pretenden jóvenes con paso veloz , ágil , pletóricos de energía y con una perfecta forma física, frente a una actitud que debe ser rechazada : la odiosa vida de los organismos flácidos . En este marco la identidad nacional aparece íntimamente ligada a los éxitos deportivos y permite legitimación, construcción y legitimación de mitos nacionales. En consecuencia nos permitimos inferir que la actividad física y deportiva se

constituyó en los regímenes totalitarios en el vehículo didáctico privilegiado de los valores centrados en la disciplina, el esfuerzo, el espíritu combativo, el vigor, la virilidad, la exaltación de la nacionalidad.

Es por ello que los Estados totalitarios, consideran que es el deporte y la actividad física constante y rigurosa, el espacio dinámico y moderno donde se pueden transmitir con mayor facilidad los objetivos de los cambios de época propuestos en las bases programáticas de los regímenes que conforman este estudio. Consecuentemente, la formación de niños, niñas, jóvenes, hombres y mujeres físicamente sanos, se encuadran en las bases constitutivas de las dictaduras quedando en segundo término el desarrollo de las facultades mentales. El deporte y la actividad física se enmarcaron en estas dictaduras como contenidos programáticos centrales de un proceso de radicalización disciplinaria y militar de la sociedad, apuntando a socializar a la juventud en derredor de un novedoso proyecto de implantación de una forma física ideal: la atlética –deportiva.

Contenidos:

Racismo en el marco de las bio políticas corporales modernas.

Las escuelas de gimnasia como constructoras del cuerpo nacional.

Fascismo, eugenesia y eutanasia.

El deporte como espacio de inscripción corporal.

La idea fascista superadora: el soldado alemán y la ciencia Aria.

Olimpiadas del 36.

Los cuerpos eliminados: gueto y campo de exterminio. La divulgación del fascismo corporal en Argentina.

El nuevo - viejo exterminio corporal: la dictadura cívico militar Argentina.

Dictadura y espectáculo

METODOLOGÍA:

La metodología de intervención seleccionada para este proyecto de extensión está circunscripta a la modalidad de trabajo en forma de “taller”, donde la producción de conocimiento será el resultado de una adecuada interacción entre las propuestas vivenciales y la reflexión sobre la práctica permanente.

Esta manera de abordar el conocimiento permite una progresiva toma de conciencia de los actores involucrados y además permite una incorporación activa en torno a los ejes temáticos propuestos.

Bibliografía:

- Alabarces, P (2001) *Futbol y Patria: El futbol y las narrativas de la Nación en la Argentina*. Editorial Prometeo.- Argentina.
- Bensoussan G. Rédacteur en Chef (2008) *Violences de Guerre, Violences coloniales, violences extrêmes Avant la Shoa*. Mémorial de la Shoah, Paris, Francia.
- Elias N. Dunning E. (1986) *Deporte y ocio en el proceso de la civilización* Fondo de cultura Económica, Mexico D.F.
- Feinmann J. P. (2005) *La sombra de Heidegger* Planeta, Argentina.
- Feinmann, J. P. (2008) *La filosofía y el barro de la historia* editorial Planeta, Buenos Aires, Argentina.
- Frej J. Director de la Publicación (2011) *European Sport under Nazism 1936 – 1948* Shoah Memorial, Paris, Francia.
- Herf, J. (2008) *El enemigo judío. La propaganda nazi durante la Segunda Guerra Mundial y el Holocausto*. Editorial Sudamericana, Buenos Aires, Argentina.

- Mandell R. (1986) *Historia cultural del deporte* Ediciones Bellaterra, Barcelona, España.
- OHA Macabi (1996) *Encuentro con el profesor Adolfo Moguilevsky* – Mi-neográfica, Buenos Aires
- Rodriguez Lopez J. (2000) *Historia del deporte* INDE publicaciones, Barcelona, España.
- Schnaidler, R. (2006) *Protagonistas y espectadores de las actividades físicas escolares*. EDUCO, Universidad nacional del Comahue, Neuquén, Argentina.
- Zadoff E. – Bankier, D. – Goldberg, F. (2004) *Enciclopedia del Holocausto* Nativ Ediciones, Yad Vashem, Jerusalem, Israel.